



MENSAJERAS EN EL AZUL



JUNIO 1980
Número 99

aviso y noticia



NUESTRA PORTADA

• Corresponde a la paloma n.º 68.011/57, hembra, rodada, Vegge-Bricoux-Delmotte-Sion, que resultó vencedora en la prueba de gran fondo celebrada el día 18 de julio de 1959, desde la localidad de Fuentes de Oñoro. Pertenece al palomar de don Miguel Derch.

★ ★ ★

NUEVOS ASOCIADOS

D. Alberto Garriga Pastor
D. Antonio Porta Pérez
Dña. María Pérez Canut
D. Agustín Ribera
D. Manuel Castilla París
D. Sebastián Pascual Mercader

Para todos ellos nuestra más cordial bienvenida.

★ ★ ★

NOTA

La dirección de esta Revista, advierte que los autores de los artículos son los responsables de las ideas que en los mismos exponen.

CONTESTAMOS

• El amigo O. Cendrero, de Santander, podrá comprobar con cuanta satisfacción hemos acogido la suya de fecha 13 de mayo, y la difusión que hemos procurado darle, y al propio tiempo queremos agradecerle las frases de elogio que dirige a esta Revista.

A UN GRUPO DE AMIGOS COLOMBOFILOS

• En este número hallarán el epílogo al trabajo de Mr. Vanderschelden, «El Cansancio», sírvanse observar que el propio Mr. Vanderschelden da unas normas en plan de estudio, más que como cosa exacta.

• Al señor A. Castillo A. le rogamos nos de detalles más concretos sobre lo que solicita que tratemos, ya que tenemos por norma basarnos en hechos concretos. Nuestra seriedad así lo exige.

OBRA PRO CAMA DEL TUBERCULOSO POBRE

• Amigo consocio: No olvides a los que una cruel enfermedad retiene en un lecho, con tu generoso óbolo puedes contribuir a su curación.

ERRATA

• En nuestro último número, y correspondiente al mes de mayo, se hizo constar por error, que uno de los premios concedidos para el Concurso de Oporto, organizado por la Federación Catalana, lo había sido por la «Real Federación Colombófila de Cataluña», cuando en realidad debía decir «Real Sociedad Colombófila de Cataluña».

B A R

ROCIO

RESTAURANTE

Calle Floridablanca, 35 - BARCELONA - Teléfono 23 39 30
(Avenida Mistral esquina Rocafort)



ÓRGANO OFICIAL DE LA REAL SOCIEDAD
COLOMBÓFILA DE CATALUÑA

AL SERVICIO DE LA JEFATURA DE TRANSMISIONES

Fundada en el año 890

Primera en España

Miembro de Mérito de la Real Federación Colombófila
Española y Medalla de Oro a la Constancia

Redacción y Administración:

Bajada de San Miguel, núm. 4, entresuelo

Teléfono 21 80 32 - Barcelona

DEPÓSITO LEGAL. B. 3566. - 1958

Año X -- Número 99

JUNIO 1960

SUMARIO

Avisos y noticias	Pág. 2
Editorial	3
El Vuelo	5
La Fatiga	8
Más sobre las influencias	9
Sección de Viajes	10
Mirando atrás	12
Nuestra crónica, seguimos comentando	15
La crónica del Dr. Viñón	17

Editorial

En este mismo número podrán leer una noticia que nos ha sido remitida por un buen amigo de «MENSAJERAS EN EL AZUL», y que titulamos «Buena noticia para los colombófilos», y esta noticia hemos creído conveniente de dotarla con un breve comentario, como prólogo a la misma.

Pero como la cosa entendemos que lo vale vamos a dedicarle este Editorial.

En ella se relata el caso de unos cazadores que han sido sancionados, por la autoridad correspondiente, al pago de una cantidad respetable de pesetas en concepto de sanción, además de la retención de la escopeta y retirada de la licencia de caza correspondiente.

Cuantas veces hemos oído que la mayor dificultad de organizar concursos en una época determinada del año, era la que representaban las escopetas manejadas por cazadores que no tenían otra ley que aquella popular que dice «ave que vuela, a la cazuela».

En nuestro caso, el de cultivadores de la paloma mensajera, este aforismo debemos procurar que no se cumpla, siempre que el mismo pueda afectar a nuestras palomas, ya que una paloma mensajera no es un ave que se limita a volar de una manera un poco anárquica, o todo lo más cumpliendo unas reglas naturales establecidas por la naturaleza, sino que es el producto de un estudio profundo y de unos cuidados y atenciones por parte de unos buenos aficionados, que la hace escapar a la categoría de vulgar volátil, para convertirla en resultado de unos medidos cruces y largos cuidados.

La paloma mensajera actual, con su velocidad, su gran fondo y maravilloso sentido de orientación, conjunto de cualidades que le permiten regresar de larguísimo viajes, es digna de todas las atenciones y respetos, no tan solo por el valor que en sí misma encierra, sino por las largas horas que muchos aficionados han consumido en conseguirlo a lo largo de años y años.

El colombófilo mensajerista que manda sus palomas a centenares y centenares de kilómetros no se limita a mandar simplemente «unas palomas», manda unas palomas, sí, pero estas palomas, además del valor intrínseco que todo animal posee, están revalorizadas por un conjunto de estudios que se han efectuado sobre las mismas, por, como hemos dicho anteriormente, unos cruzamientos cuidadosamente buscados, por una alimentación racional que le permita desarrollar al máximo sus cualidades; en fin, las palomas mensajeras que se lanzan al aire un día de suelta son el resultado de

un producto natural, la paloma en sí misma, y un gran trabajo de laboratorio, ya que como tales podríamos calificar los palomares que las albergan.

Y todas estas atenciones, todos estos cuidados, no pueden perderse porque a un señor poseedor de un arma, malhumorado en muchas ocasiones porque la jornada cinegética no ha sido lo brillante que él esperaba cuando con las primeras luces del día ha llegado a su habitual cazadero, y pese a conocer las leyes que protegen a tales animales, decide disparar sobre nuestras palomas, presa fácil al regreso de su viaje, y que poco lustre añade a sus dotes de cazador.

Nos hemos referido a las leyes que protegen nuestras palomas, y estas leyes son precisamente, si basándonos en ellas nos decidimos a denunciar a los transgresores de las mismas, las que nos pueden garantizar la tranquilidad de vuelo de nuestras aves, y a la vez conseguir que las palomas que podamos perder lo sean por motivos irremediables, y no por la voluntad de nadie; y al propio tiempo conseguir que nuestros esfuerzos y trabajos en los palomares no se vean entorpecidos por unas vulgares perdigonadas.

Por todo lo dicho es que queremos que la sanción impuesta a un cazador santanderino tenga la máxima difusión, ya que ello prueba que si obramos con energía y denunciemos todos los casos en que claramente pueda comprobarse el delito cometido, terminaremos con una de las lacras que tanto nos afectan.

Servicios para los señores socios de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña

PRESIDENCIA: Sábados de 8 a 9 de la noche.

SERVICIO DE CAJA: Martes y sábados de 7 y media a 9 de la tarde.

SECRETARIA: Martes y viernes de 7 y media a 9 de la tarde.

Despacho de anillas, impresos, revistas, etc.: Martes y sábados de 7 y media a 9 de la tarde.

NOTA Se ruega a los Sres. afiliados que hagan lo posible para pasar normalmente por nuestro local social a retirar sus respectivos recibos de socio y el número de la revista.— Con ello facilitarán la organización administrativa de la Sociedad.

¡Colombófilo!

Mensajeras en el Azul; es tu Revista

Léela y propágala



El Vuelo

En la actual oscuridad en que se debate el espíritu del colombófilo en la actualidad, el estudio es solamente el faro que le puede guiar.

Vemos un ala, la juzgamos con la vista, y quizá no todos los que la ven la juzgan exactamente igual, pero debemos reconocer que nuestra vista es de los cinco sentidos que poseemos, el menos mentiroso, y el que menos nos inducirá a error.

Podemos, entonces, construir sobre terreno firme, y llegar a conclusiones que se presten a una interpretación exacta.

Y es precisamente por esto que he hecho tabla rasa con todos los emperismos, para consagrarme especialmente a un problema: el mecanismo, la búsqueda de la mejor herramienta de vuelo y conducente directamente a la idea de la cultura.

Este problema es lo bastante extenso para ocupar el espíritu de todo investigador; hay quien ha dicho de mí: «No se preocupa más que del ala», y esta frase la acompañan de un gesto de lástima, como dando a entender que ellos se ocupan de cosas mucho más importantes; y a pesar de ello, a los que de tal

manera opinan casi les doy la razón, ya que en realidad, en lo que fijo mi observación es en dos cosas: Ala y peso.

Otros han dicho: «Entiende que solamente lo que cuenta es el ala», y esto sí que no es verdad, jamás he manifestado, ni escrito esto.

Sé muy bien que el sistema muscular del ave y sus funciones fisiológicas tiene su parte muy importante, en la realización de una prueba deportiva; y no me introduzco en el estudio de este dominio por que entiendo que me está vedado, y que si quisiera dar mi opinión sobre el mismo, de 10 veces, 9 no sería exacta.

Sé perfectamente que la herramienta de trabajo se estropea con el vuelo, que la elasticidad del asta de la pluma es muy variable de un ave a otra ave, y que el único recurso que tengo para comprobar estos puntos es observar detenidamente a mis palomas a su regreso; sé que la fatiga muscular se presenta más pronto en un individuo que en otro, y que el único medio que tengo para descubrirlo es la experiencia de la jaula.

Por todo lo cual no me merecen gran crédito aquellos que me hablan de músculos así

o así, de formas de esqueletos, color de los ojos, y otras cositas.

Sin esta historia del ala, se había llegado a formar una especie de mística colombófila, dotación de cerebros privilegiados, que se traducían por una serie de «slogans», una paloma con forma de «demonio», otra con voluntad de acero, otra en la cual sus ojos reflejaban una gran inteligencia, etc.

Esto está en estado de desaparición, y nuestros dirigentes deben comprender que todas estas tonterías deben morir si se quiere salvar la verdadera colombofilia, y enterrar todas las bobadas que no persigan un verdadero fin colombófilo.

Dejemos un poco más de espacio para las ideas, a las alegrías de instruirse y comprender el verdadero porqué de las cosas, a la alegría de crear; de crear, sí, de crear, ya que el verdadero colombófilo debe ser un creador, y los éxitos que pueda tener serán su confirmación como a tal.



Mucho se ha dicho y escrito sobre los pájaros, antes de que el hombre llegara a realizar el sueño de Icaro, el pájaro le parecía un ser misterioso que desafiaba toda ley física y mecánica, y si bien hoy el hombre puede volar más rápidamente, y transportar pesos mucho mayores, siempre seguirá el pájaro monopolizando la seguridad; el pájaro puede reducir su velocidad casi a cero, sin que corra el riesgo de estrellarse al aterrizar, y en cualquier circunstancia en que deba efectuarlo, mientras que el hombre por su realización positiva del vuelo, corre un riesgo mortal cada vez que se halla ante una pérdida de velocidad, debida a una avería de motor o cualquier otra circunstancia.

El pájaro es un mecanismo vivo, y con esta vida y este mecanismo conjuntamente los que le resuelven el problema, por esto cuando leo «La paloma no es un mecanismo» no entiendo la idea del autor, a no ser que éste dé a la palabra un sentido diferente.

El problema natural, que es el poder desplazarse para asegurar su alimento y el de él, se desplazan siempre con viento so-

su prole, y permitirle cambiar de clima y emigrar a largas distancias, lo ha resuelto a lo largo de los siglos en virtud de adaptación.

Migraciones cuyas verdaderas razones no han sido aún determinadas con exactitud, pero que parecen deben ser soportadas y realizadas de un modo imperativo por miles de especies de pájaros, insectos, peces y mamíferos.

Y son precisamente estas cualidades: El vuelo y la posibilidad de retorno al hogar lo que hemos explotado, para satisfacer nuestro gusto colombófilo en su aspecto competitivo.

Así como nuestros concursos a largas distancias, las migraciones son fatales en muchas ocasiones ya que muchas aves perecen en el camino, no basta para detener a las demás, que parecen obedecer a un orden imperativo.

Los migradores se desplazan a velocidades muy distintas y la longitud de sus etapas es también muy diferente, pero, y creo que esto merece que reflexionemos profundamente so-

bre el pico.

Cuando el ave se halla en situación de escoger, lo hace siempre con viento sobre el pico, y creo que el ave, por instinto, se halla bastante más preparada, y sabe lo que le conviene, más que aquellos que hablan de viento del Norte, para saber lo que a dichas aves les conviene.

El ave prefiere el viaje de más larga duración con un mínimo de desgaste, al de más corta duración, pero que le hace experimentar prontamente los efectos del cansancio.

Las diferencias fisiológicas varían de una a otra especie de aves así como las diferencias alares, pero mientras podemos apreciar éstas, no podemos apreciar aquéllas.

Los que quieran darnos a entender que pueden apreciar las diferencias fisiológicas podemos calificarlos como a fantasiosos.

Del vuelo ruidoso de la codorniz o del faisán al balanceo armónico de la gaviota, o a la acrobacia del vencejo existe toda una escala relativamente fácil de estudiar, y de la que Mulhendorf ha tratado de una manera magistral

en la serie de trabajos que tiene realizados sobre la misma.

Podemos observar claramente todo lo que la Naturaleza ha creado de más o menos bello, de bien adaptado.

Nuestra paloma mensajera tiene en esta escala un lugar medio, y se halla todavía muy lejos de poder alcanzar la gran velocidad del vencejo y aguantar en el aire el tiempo que él aguanta.

Cuando he hablado de lo bello, lo he hecho con toda intención, toda vez que el ala del ave es una cosa bellísima, y que se puede apreciar en todo su valor si se la mira con ojos de artista, cosa que debe poseer todo colombófilo que se precie de serlo; el ala es una verdadera obra de arte que apunta hacia lo perfecto, y estimo que como a tal cosa perfecta debe ser mirada, o al menos, por mi parte así lo veo.

Para todas las aves, y también para los insectos volantes, lo que se trata es de condensar, comprimir aire, utilizar esta compresión y provocar el escape del mismo con el mínimo de resistencia posible, y con el mínimo de esfuerzo de flatación, para darle una forma de fácil entender lo llamaremos un buen escape libre, esta realización provocará cosas sencillas, si se toman por separado, pero que si se miran en su conjunto parecerán algo complicado y es porque estas cosas múltiples siempre reaccionan las unas sobre las otras.

El buen resultado de un golpe de ala depende de la buena calidad de cada una de las partes que la componen.

Esto crea una gran cantidad de imágenes, y extremando la cuestión podemos afirmar que de hecho, y entre todos nuestros millones de palomas mensajeras, dos alas absolutamente iguales.

El estudio de la paloma, por observaciones visuales directas, nos ha permitido constatar que la tendencia hacia un ala mejor se observa con claridad en la modalidad de palomas que nosotros tratamos, o sea la paloma mensajera.

Las variaciones de especie a especie, y en lo que se refiere a lo interior de cada una de ellas, marcan las mismas tendencias.

Hemos de conformarnos con trabajar sobre la creación de un ala más bella y perfecta, y de acuerdo con lo que se nos aparece en el momento actual de su evolución, y a base de ello imaginarnos lo que será el ala de mañana, pero prácticamente, objetivamente, no lo sabemos.

Lo que sí sabemos es la que puede dar de sí una paloma de acuerdo con su calidad alar, y basarnos sobre esto sin divagar excesivamente. Vamos pues a tratar de nuevo sobre dicha cuestión, o sea relacionando cada parte del ala al trabajo que ha de efectuar, o a su papel pasivo en ciertos casos.

A ver si comprendemos con la mayor exactitud este problema.

Ch. VANDERSCHULDEN

(continuará)

RENOVACION DE CARGO

Habiendo cesado en el cargo de Secretario de esta Real Sociedad Colombófila de Cataluña, D. JUAN MESTRES SOLE, por motivos de indole particular, ha sido nombrado para sustituirle D. MARIO PITCH GAUSACHS, de cuya reconocida competencia esperamos una excelente labor en pro de nuestra Entidad.



MÁQUINAS *escribir,
sumar y calcular*
Todas marcas.
Nuevas y usadas.



Ventas al contado y largos plazos.
Alquileres
Reparaciones

Mecanografica MA-VA
Layetana, 163 (Mallorca
y Provenza.)
tel. 27-48-54





La Fatiga

Cuando el Sr. Vanderschelden consideraba terminado su interesante trabajo sobre «LA FATIGA», la recepción de gran cantidad de cartas de aficionados que solicitaban algunas aclaraciones sobre dicho tema, ha hecho que, reconsiderando su primera decisión, volviera a tratar, en un pequeño trabajo, algunos puntos, en sentido aclaratorio, del mismo. Dado el gran interés que nuestros amables lectores han mostrado por el ya repetido trabajo, muy gustosamente les ofrecemos lo que podemos considerar como un epílogo al mismo.

Como ya había pensado al iniciar este trabajo, y dado el gran interés del mismo, he recibido una gran cantidad de correspondencia de aficionados en la que se interesan por la manera de emplear el Aspartato, como a retardador de la fatiga y como reparador de la misma.

De lo que se trata es de establecer un «test», demostrativo para saber si las palomas tratadas a base de Aspartato pueden resistir un largo quillometraje a un ritmo más rápido del suyo normal.

Ejemplo: 5 ó 10 concursos de medio fondo con un intervalo de 8 días entre cada uno de

ellos.

4 ó 5 concursos de fondo con el mismo intervalo de los anteriores, o un máximo de 15 días.

Creo que les será relativamente fácil la obtención del Aspartato por medio de algún farmacéutico amigo.

Ahora bien, ¿dosis...?

En la dosis está precisamente el interrogante, y el mismo se halla justificado, ya que los únicos conocimientos que hasta la fecha tenemos son las pruebas realizadas sobre ratas, y sobre atletas humanos.

Pero a pesar de lo dicho anteriormente quiero ponerles unos ejemplos, que caso de que se decidan a seguirlos, pueden considerarlos como punto de partida, y base de observación.

Veamos:

1 píldora o comprimido por día, antes de proceder al enjaule, administrados a dos palomas.

2 píldoras por día, y en las mismas condiciones que en el apartado anterior, administradas a otras dos palomas.

1 píldora, o comprimido, por día, tras el regreso a otras dos palomas.

Pasa a la página 14



Más sobre las influencias en la orientación

Publicado en «MUNDO COLOMBOFILO» de Buenos Aires.

Es de observar que la altura a que las palomas viajan no ha sido fijada de un modo cierto. Sin embargo, la mayoría de los autores están acordes en decir que el vuelo de las palomas, en circunstancias normales, se efectúa entre los 150 y 400 metros.

Citemos algunos ejemplos:

«La paloma en vuelo de viaje alcanza una altitud normal de unos 120 metros. Algunas veces sobrepasa esta altura, después de una suelta y cuando traza los círculos de orientación. raramente durante su camino alcanza una altura superior a los 150 metros.»

El Dr. Chapuis «la aprecia para un bando en vuelo a una altura que de Mont-de-Marsan, permitía descubrir las costas del Golfo de Gascuña, cosa que representa una altura de 500 a 600 metros; M. la Perre Roo, la deja reducida a 150 ó 200 metros».

M. Du Puy de Podio, aumenta esta altura a 250 ó 300 metros, y añade: «De las observaciones hechas con tiempo claro, usando unos gemelos micrométricos regulados, por el vuelo aparente de una paloma puesta en tierra y observada a diferentes distancias, desde 100 a 400 metros en que aparecía del grueso de una

golondrina, han permitido confirmar con bastante exactitud este límite de altitud normal».

Este párrafo va seguido de este otro, lleno de buen sentido, del mismo autor, «la paloma vuela, pues, instintivamente, bastante alto para estar fuera de los ataques mortíferos de los hombres y, sin embargo, bastante cerca de la tierra para distinguir fácilmente todo aquello que puede perjudicarle o serle útil, y de manera de no perder nunca de vista los abrigos detrás de los cuales podría, en caso de persecución, refugiarse pronto y fácilmente».

M. Felix Gigot, el poeta de la colombofilia, nos dice a su vez: «la altitud máxima respecto al vuelo de la paloma mensajera es de 250 metros. Apartemos —sigue diciendo—, de nuestro pensamiento los cuentos de hadas que ha habido empeño en difundir por todas partes, respecto a las alturas inconmensurables en las que la paloma realiza su vuelo, y contentémonos con lo que vemos diariamente».

Y, finalmente, un autor de los más competentes y ponderados, S. Wittouck, comentando la altura de 785 metros a que debería elevarse una paloma para ver a una distancia de 100 kilómetros, se expresa así: «Digamos incidentalmente que no hay ninguna paloma que se eleve a esta altura.»

Nosotros hacemos hincapié en lo anterior,

Pasa a la página 14

SECCIÓN DE VIAJES



Resultado del Concurso de SARIÑENA 1.º

Palomas inscritas al mismo: 808

Premios: 81

Suelta el día 3 de abril de 1960 a las 7 horas.

Distancia al Bari-centro (Plaza de la Victoria): 198 kilómetros.

Horas y minutos de llegada	Oscilación	Horas verdaderas	Núm. de la paloma	Distancia	Velocidades	Palomares	Clasificación	Observaciones
10 04 46	2,45-A	10 02 02	16505-59	197,973	1087,668	Roberto Roch (hijo)	1	
10 04 11	1,13-A	10 02 58	21701-59	198,555	1085,225	Miguel Derch	2	
10 06 10	0,49-A	10 05 21	28459-59	199,070	1074,027	Antonio Carrión	3	
10 06 30	0,54-A	10 05 36	16072-59	199,082	1072,645	Heras Gómez	4	
10 06 30	0,09-R	10 06 39	52718-58	199,110	1066,761	Jordi Bastidas	5	
10 08 46	1,32-A	10 07 14	16751-59	199,460	1065,303	Juan Martínez	6	
10 08 00	0,49-A	10 07 11	28758-59	199,670	1065,196	Joaquín Merin	7	
10 06 45	0,42-R	10 07 27	28947-59		1063,504	Antonio Carrión	8	
10 10 40	0,01-R	10 10 41	55350-58	202,670	1062,863	Ramón Nomén	9	
10 10 40	0,01-R	10 10 41	28770-59		1062,863	Ramón Nomén	10	
10 08 04	0,25-A	10 07 39	32587-58	199,170	1061,396	José Rosell	11	
10 08 33	0,54-A	10 07 39	55442-58		1060,927	Heras Gómez	12	
10 09 52	1,52-A	10 08 27	28413-59	199,895	1060,737	Jaime Canprohi	13	
10 08 44	1,13-A	10 07 31	16147-59		1058,869	Miguel Derch	14	
10 09 55	0,56-A	10 08 59	30058-59	200,070	1058,666	José M.ª Vilá	15	
10 08 34	0,36-A	10 07 58	17912-59	198,805	1057,664	Salvador Sos	16	
10 07 31	0,45-A	10 06 16	16735-59	197,570	1049,419	Joaquín Bastidas	17	
10 10 12	0,56-A	10 09 16	30057-59		1057,083	José M.ª Vilá	18	
10 08 24	0,09-R	10 08 33	52396-58		1056,011	Jordi Bastidas	19	
10 09 30	0,54-A	10 08 36	52213-58		1055,830	Heras Gómez	20	
10 11 58	0,01-R	10 11 59	30416-59		1055,666	Ramón Nomén	21	
10 10 54	1,32-A	10 09 22	38708-56		1053,304	Juan Martínez	22	
10 10 54	1,32-A	10 09 22	16753-59		1053,304	Juan Martínez	23	
10 10 46	2,45-A	10 08 01	16504-59		1052,958	Roberto Roch (hijo)	24	
10 11 24	1,32-A	10 09 52	32035-57		1050,530	Juan Martínez	25	
10 11 14	2,45-A	10 08 29	16571-59		1050,349	Roberto Roch (hijo)	26	
10 10 20	0,43-R	10 09 37	23382-59	199,100	1050,016	Esteban Rius	27	
10 09 39	0,42-R	10 10 21	52512-58		1048,967	Joaquín Merin	28	
10 11 04	0,24-A	10 10 40	16960-58	199,890	1048,377	Rogelio Ruiz	29	
10 11 04	0,24-A	10 10 40	33862-58		1048,377	Rogelio Ruiz	30	

Horas de llegada	Oscilación	Horas verdaderas	Núm. de la paloma	Distancia	Velocidades	Palomares	Clasificación	Observaciones
10 10 24	1,06-A	10 09 18	32112-58	198,390	1048,024	Luis Sans	31	
10 10 03	0,37-R	10 10 10	17675-59	199,498	1046,321	Jaime Colomer	32	
11 11 05	0,49-A	10 10 16	8911-55		1046,272	Antonio Carrión	33	
10 09 29	0,44-A	10 08 45	28697-59	197,440	1046,045	Juan Monmany (hijo)	34	
10 08 55	0,33-R	10 09 28	30104-59		1045,701	Tomás Moncada	35	
10 15 03	4,32-A	10 10 10	29545-59	199,205	1045,700	Miguel Valls	36	
10 11 39	0,18-A	10 11 21	33828-58	199,920	1044,782	Enrique Abril	37	
10 10 56	0,42-R	10 11 38	52812-58		1041,940	Joaquín Merín	38	
10 15 55	4,32-R	10 11 23	28323-59		1040,870	Miguel Valls	39	
10 10 00	0,45-A	10 02 45	52388-58		1035,759	Joaquín Bastidas	40	
14 14 45	0,01-R	10 14 46	28775-59		1040,582	Ramón Nomén	41	
10 10 38	0,40-A	10 09 58	21711-59	197,671	1040,559	Pedro Martí	42	
10 07 46	0,06-R	10 07 52	28210-59	195,452	1040,379	Narciso Andreu	43	
10 10 04	0,08-A	10 09 56	23057-59	197,360	1039,103	Manuel Pastor	44	
10 10 56	0,40-A	10 10 16	28749-59		1038,919	Pedro Martí	45	
10 12 27	1,13-A	10 11 14	33511-58		1038,288	Miguel Derch	46	
10 11 45	0,09-R	10 11 54	41762-57		1037,577	Jordi Bastidas	47	
10 11 55	0,42-R	10 12 37	16317-59		1036,622	Joaquín Merín	48	
10 13 13	0,41-R	10 13 54	30053-59	200,970	1036,467	José Vives	49	
10 13 59	1,32-A	10 12 27	32541-59		1036,430	Juan Martínez	50	
10 11 52	0,45-A	10 11 37	33368-58		1025,719	Joaquín Bastidas	51	
10 13 20	0,18-A	10 13 02	33085-58		1035,677	Enrique Abril	52	
10 10 02	1,38-R	10 11 40	28505-59		1034,612	Borrás Olivella	53	
10 08 49	0,06-R	10 08 55	52203-54		1034,597	Narciso Andreu	54	
10 10 11	0,07-A	10 10 04	28250-59	196,530	1034,009	Jaime García	55	
10 13 27	0,25-A	10 13 02	33363-58		1031,792	José Rosell	56	
10 15 09	0,56-A	10 12 13	17714-59		1030,141	José M.a Vilá	57	
10 13 50	0,25-A	10 13 25	16708-59		1029,749	José Rosell	58	
10 14 32	0,44-R	10 13 48	23281-59		1027,343	Esteban Rius	59	
10 17 31	0,01-R	10 17 32	28119-59		1026,005	Ramón Nomén	60	
16 16 17	1,25-A	10 14 52	28504-59		1025,807	Jaime Canprobi	61	
10 14 48	0,25-A	10 14 23	16720-59		1024,626	José Rosell	62	
10 14 58	0,18-A	10 14 40	30083-59	199,445	1024,549	Rodolfo Fernández	63	
10 14 58	0,18-A	10 14 40	30082-59		1024,549	Rodolfo Fernández	64	
10 12 36	0,35-R	10 13 11	16464-59	197,800	1023,899	Ramón Forné	65	
10 16 26	1,32-A	10 14 54	40109-56		1023,401	Juan Martínez	66	
10 16 26	1,32-A	10 14 54	55460-58		1023,401	Juan Martínez	67	
10 15 31	1,13-A	10 14 '7	37022-56		1021,988	Miguel Derch	68	
10 13 34	0,33-R	10 14 07	30100-59		1020,214	Tomás Moncada	69	
10 16 24	0,24-R	10 16 00	41469-57		1019,846	Rogelio Ruiz	70	
10 16 24	0,24-R	10 16 00	40211-57		1019,846	Rogelio Ruiz	71	
10 11 34	0,06-R	10 11 40	53069-58		1019,753	Narciso Andreu	72	
10 15 08	0,37-R	10 15 45	17678-59		1019,152	Jaime Colomer	73	
10 15 13	0,43-R	10 15 56	17615-59		1019,072	Joaquín Marín	74	
10 16 33	0,54-A	10 15 39	52337-58		1017,546	Heras Gómez	75	
10 16 33	0,54-A	10 15 39	23117-59		1017,546	Heras Gómez	76	
10 16 33	0,54-A	10 15 39	16050-59		1017,546	Seras Gómez	77	
10 14 51	0,44-A	10 14 07	2301-55	197,440	1017,123	Ricardo Monmany	78	
10 14 59	0,31-R	10 15 30	15474-59	198,800	1016,884	Joaquín Sancho	79	
10 14 14	0,33-R	10 14 47	30105-59		1016,721	Tomás Moncada	80	
10 15 45	0,21-A	10 15 24	33759-58	198,660	1016,688	Diego Mula	81	

HOGAR — Salvador Sos . . . Paloma n.º 17912—59
SERIE — Juan Martínez . . . » » 38708—56
» » 16753—59



Mirando atrás

Otro aspecto del «PEQUEÑO CUESTIONARIO COLOMBOFILO» del que fué gran colombofilo francés Mr. Louis Pallicz.

LAS PLUMAS Y EL FENOMENO DE LA MUDA

Pregunta: ¿El color del plumaje de una paloma, puede tener alguna influencia en sus aptitudes...?

Respuesta: De ninguna manera: el color del plumaje no significa nada en este sentido. Solamente indica, igual que el de los ojos, el origen de la raza. A menudo encontraremos el color de sus antepasados después de cuatro o cinco generaciones.

P. — ¿Por qué debe buscarse la paloma muy plumada...?

R. — La pluma conserva en el cuerpo de la paloma el calor que le es necesario, además facilita su deslizamiento en el aire, con la condición de que el plumaje esté unido y sea sedoso.

P. — ¿Todas las plumas tienen la misma utilidad...?

R. — Cada pluma tiene una utilidad diferente. Las del cuerpo forman el vestido, que conserva el calor y la asegura contra las intemperies. Las de la primera parte del ala, llamadas primarias, son únicamente propulsivas, o remeras. Las de la segunda parte del ala,

llamadas secundarias, completan los efectos de las primarias, además de formar un punto de apoyo sobre las capas del aire. Las de la cola, llamadas rectas, sirven de timón y permiten a la paloma, durante el vuelo, no solamente cambiar de dirección, sino de estabilizarse a la altura que desee. Es necesario procurar que la cola sea lo más corta posible, y que plegada forme solamente una pluma.

P. — ¿Cómo se efectúa la muda...?

R. — La muda empieza por la caída de las primarias (una cada 15-20 días) y se desarrolla de una manera general desde fines de abril hasta los últimos días de noviembre. Las diez plumas son renovadas cada año (cosa indispensable) y caen empezando por las más pequeñas, o sea, la décima. Las seis primeras caen a intervalos de tres semanas cada pluma, siendo lanzada cuando la anterior ha llegado a la mitad de su longitud. Las cuatro últimas caen a intervalos de cuatro semanas, y siempre cuando la nueva llega a las dos terceras partes. La caída de las mismas en las dos alas debe ser simultánea. Lo contrario indica un estado de salud defectuoso.

A partir del momento en que ha caído la sexta primaria, la muda se extiende a las plumas pequeñas del cuerpo, empezando por las que se encuentran en el nacimiento del cuello. La paloma sabiamente conducida y alimentada convenientemente y en buenas condicio-

nes de higiene, renovará su plumaje cada año, cosa necesaria para conservarla en buen estado de salud. En la mayoría de las palomas las secundarias no las cambian todas el mismo año. Algunos autores creen poder ver en las secundarias la edad de las palomas, pues solamente, dicen, se renueva una cada año. Este extremo no es cierto, ya que se da el caso de palomas, sobre todas las nacidas de las primeras crías del año, que mudan varias el mismo año de su nacimiento.

P. — ¿Cómo se conoce una pluma que ha sido mudada...?

R. — La pluma nueva tiene un colorido más vivo, más lustroso y más sedoso.

P. — ¿Es necesaria una muda completa en la paloma...?

R. — La muda es un acto natural, y no se efectúa completamente más que si la paloma se halla en un estado de salud perfecto. Todo retraso o parada anormal de la muda debe ser considerado como un estado anormal de la salud de la paloma, y cuando ello se produce, la paloma debe ser especialmente cuidada (Toda paloma que no haya mudado bien puede considerarse anulada para la próxima temporada, y lo mejor es no hacerla viajar hasta la siguiente). Para obtener una buena muda es conveniente que las crías cesen a mediados de agosto, cerrando sus nidos en esta época del año. En los palomares militares, a fin de tener palomas dispuestas siempre para el servicio, es necesario anticipar, o retrasar la muda en varias palomas, según la importancia

del palomar y servicios a efectuar por el mismo. Para adelantarla deben cerrarse los nidos en el mes de julio, y a ser posible separar las hembras de los machos, y para retrasarla hacer criar pichones hasta el mes de septiembre.

P. — ¿La pluma de una paloma sana se efectúa de una manera continua...?

R. — Si, de todas formas la muda puede anticiparse o retrasarse. La cría precoz trae consigo una muda precoz, y por el contrario, las crías tardías la retrasan. Generalmente, la primera primaria cae después de la puesta de la segunda postura. Por otra parte, una paloma que cría sus pequeños, mientras que una primaria se desarrolla, generalmente no pierde otra antes de que los pichones estén criados, o que su hembra haya puesto de nuevo.

Un perfecto orden de la muda es siempre deseable, pues la naturaleza se toma infaliblemente sus derechos entre los sujetos sanos, desde que la causa determinante ha dejado de existir, y la caída simultánea de varias primarias pone a veces a la paloma en un estado de inferioridad que la priva de sostener un vuelo largo.

El colombófilo se atenderá, pues, a la evolución normal de la muda y tendrá en cuenta que cuando una paloma llega al período en el cual el manto del ala se desprende, exige grandes cuidados. Privada de su cobertura, y falta, por este hecho, de protección suficiente, se encuentra entonces en las peores condiciones para poder viajar.



Buena noticia para los Colombófilos

Buena noticia para los colombófilos es la que nos comunica el buen amigo Orestes Cendrero, de la Sociedad Colombófila Experimental Santanderina, y más cuando la misma permite constatar que en muchas ocasiones los actos de vandalismo que se cometen con las palomas mensajeras, no hallan su merecido castigo por culpa de los mismos colombófilos que se muestran remisos en denunciar a las autoridades correspondientes tales actos.

Nuestra felicitación a la Sociedad Colombófila Experimental Santanderina, por la brillante labor que vienen llevando a cabo en defensa de nuestra afición.

Y, ésta es la noticia...

«En el mes de octubre próximo pasado, unos cazadores desaprensivos, como hay tantos por desgracia, tiraron al bando de un colombófilo de esta Sociedad que tenía sus palomas bien señaladas como es reglamentario. Mataron una; por suerte para los cazadores, porque juzgados oportunamente han tenido que pagar 3.600 pesetas por la paloma, más la retirada de la licencia y la escopeta.

»Cada colombófilo que lea la noticia que se la comunique a sus amigos cazadores, que éstos ya se encargarán de darle la oportuna difusión, y no hay duda que a este precio es más emocionante efectuar un «safari» en la reserva africana.»

Viene de la página 9

porque la aserción nos parece sobrada, firme y decisiva, en atención a la autoridad colombófila del autor.

Veamos entretanto lo que declara un partidario convencido de la orientación por la vista, y que pretende, además de esto... ¡haber resuelto el problema...! Se trata del Sr. M. L. de Veen, dice así: «Dicho esto, presenta un estado interesante que da, para las alturas de vuelo, 300, 500 y 1.000 metros, la distancia a la que serían vistos los puntos de apoyo de diversas alturas hasta la de 600 metros. No tomaremos más que los puntos extremos dados por el autor. Un punto de apoyo de 600 metros de altura para una paloma volando a 1000 metros, sería descubierto por ella a una distancia de 199.497 metros, o sea 200 kilómetros.

De los resultados de la tabla, declara el mencionado autor «deberá deducirse todo lo más, algunos centenares de metros por error, debido a la refracción del aire».

En seguida añade «Hemos demostrado que la paloma vuela a una altura de 1.000 metros, y que ciertos puntos de apoyo pueden tener más de 500 metros de altura. Así en Bélgica, la Barraca Michel se encuentra a una altura de 680 metros. Pero ¡cuál no puede ser la agudeza de la vista de una paloma mensajera!».

El Dr. Rochon Duvigneaud, acaba de verlo con toda la ciencia positiva que le caracteriza, nos ha dado la medida...

Del mismo opúsculo, pág. 27, entresacamos «Que los intervalos de las distancias dejadas entre dos entrenamientos sucesivos, o entre dos concursos, exceden a veces de 50 leguas o más,

lo que sale de los límites de nuestra tesis, teniendo en cuenta que la esfericidad de nuestro globo no permite ver los objetos a esta distancia».

Señalemos de paso el descalabro, no simulado, porque aún concediendo a la paloma el máximo de altura de vuelo que entrevé, la cual le permite descubrir el punto de mira considerado, el autor ha tenido que confesar la quiebra de su sistema.

Sin embargo, y a pesar de todo, va a intentar salir del atolladero,; sigamos su relato: «Esta objeción ha sido ya refutada. En efecto, las palmas que se pierden siguen con confianza a las conductoras del bando hasta que llegan a una comarca conocida, hasta que divisan los puntos de mira que le son conocidos».

Como se ve, en materia de orientación por medio de la vista, hay para todos los gustos: Que se imponga a un pichón que no ha viajado más que hasta 200 kilómetros, un salto hasta los 500 kilómetros, esto no tiene la menor importancia; según este señor, las adultas ya se encargarán de conducirlo hasta la región de los 200 kilómetros ya conocidos por él; una vez allí le despedirán, y aquel pichón deberá desde entonces componérselas como pueda hasta llegar a su palomar.

Ahora bien, ¿qué le sucederá a tal pichón, si en vez de soltarlo con un lote de palomas, lo sueltan completamente solo...? Pues, absolutamente nada... Volverá al palomar bonitamente, sin guía alguna, y si el tiempo es bueno quizás se considerará muy dichoso de no tener que llevar a las adultas a remolque.



Viene de la página 8

2 píldoras, al igual que en el caso anterior, a dos palomas distintas de las anteriores.

Para palomas que son enjauladas cada ocho días yo pienso darles 3 píldoras el día del regreso, supongamos que sea domingo, dos el lunes y el martes y una los restantes días antes del enjaule.

Estas píldoras un farmacéutico amigo me las ha fabricado, y siguiendo mis indicaciones, bajo la siguiente fórmula: 10 miligramos por píldora, o sea cinco miligramos de aspartato de potasio y cinco miligramos de Magnesio.

Si creen que puedo ayudarles en algo más, escribanme, pero no se olviden de adjuntar sello para la respuesta, ya que en estos momen-

tos creo que me voy a arruinar por culpa de los sellos.

Y para terminar, quiero darles a conocer un párrafo de un aficionado que ha tenido la gentileza de dirigirse a mí, dice así:

«Con esto no quiero llegar a conclusiones definitivas, pero sí puedo anticiparle que las palomas que he tratado a base de 20 miligramos se han clasificado en todos los premios.»

Digo yo, ¿será coincidencia...? ¿Será que palomas de clase se convierten en algo excepcional...?

No tardaremos en poderlo comprobar.

Ch. VANDERSCHelden



Seguimos comentando los incidentes de la actual temporada

Seguimos comentando los incidentes a que dan lugar los concursos que se van desarrollando a lo largo de la temporada, temporada que se va cumpliendo con unos resultados magníficos en lo que a regularidad de los palomares participantes se refiere.

En nuestro número anterior, en el cual iniciamos dichos comentarios, decíamos que los mismos giraban bajo el signo del mayor optimismo, y estos que aparecen en el número presente siguen la misma tónica.

Vamos a tratar de dos Concursos más; el que hace referencia al Cortes 1.º, celebrado el día 1.º, que tuvo lugar el día 22 del mismo día 8 del pasado mes de mayo, y el Almazán.

El primero de ellos, o sea, Cortes 1.º, con sus 304 kilómetros nos da como vencedor a don Joaquín Sancho, que clasifica a su paloma número 16.476/59 en primer lugar con un tiempo-promedio de cerca de 75 kilómetros a la hora, y ocupando los lugares 2.º y 3.º las palomas propiedad, respectivamente, de don Ma-

nuel Pastor y don Pedro Martí, núms. 23.040 y 17.055, ambas del año 1959.

La paloma que abrió la clasificación efectuó su llegada a las 10 horas 52 minutos 32 segundos.

El segundo de los concursos que comentamos, el Almazán 1.º, dió como vencedor a don Joaquín Merín, con su paloma n.º 32.463/58, y los lugares 2.º y 3.º fueron obtenidos por don Rogelio Ruiz y don Juan Martínez, que clasificaron en dichos lugares a sus palomas números 54.950/58 y 38.708/56.

La paloma vencedora fué controlada a las 11 horas 20 minutos y 47 segundos, y realizó el viaje a una velocidad promedio que excedía de los 85 kilómetros.

La paloma que cerró la tabla clasificatoria en el primero de los concursos comentados, y ocupando el puesto 75, lo hizo a las 11 horas, 8 minutos y 32 segundos.

La que cerró dicha tabla en el segundo de los concursos objeto de este trabajo fué controlada a las 11 horas 40 minutos y 39 se-

gundos.

En el Concurso de Cortes 1.º, podemos observar una diferencia entre la primera y última clasificados de sólo 16 minutos y 2 segundos, y siendo en el Almazán 1.º, la diferencia entre las palomas que ostentan los mismos lugares, o sea, 1.º y 72.º, de 19 minutos y 8 segundos.

Como podrá fácilmente observarse, las diferencias, y teniendo en cuenta las distancias, fueron mínimas, y casi puede clasificarse dentro de la escala de calidad en un mismo pelotón a todas las palomas participantes, lo que hace que nuestro comentario tenga que girar forzosamente dentro de lo que podríamos llamar igualdad de fuerzas entre los distintos palomares, y además puede observarse una gran regularidad entre las palomas soltadas, ya que todas ellas, salvo las pequeñas diferencias indicadas en la tabla clasificatoria, salvaron satisfactoriamente las dificultades que durante el camino de regreso se les pudieron haber presentado, con gran éxito.

Ya nadie puede dormirse en los laureles, toda vez que estas pequeñas diferencias demuestran que la victoria se halla al alcance de cualquiera de nuestros aficionados, un pequeño descuido en nuestra diaria labor de mejora y cuidado

pueden relegarnos a lugares secundarios en las clasificaciones, ya que el nivel medio de nuestros colombófilos mejora día a día, y esto hace que sus palomas puedan alzarse con la victoria en cualquier concurso en que participen, por encima, incluso, de todo vaticinio o pronóstico.

A la vista de todo ello puede observarse que para ser alguien en colombofilia ya no basta en poseer un palomar bien surtido, y en tener posibilidad de adquirir palomas de reconocida clase y procedencia, que por el solo hecho de su misma clase, la vayan surtiendo de productos que puedan, con mayor o menor seguridad, darle una continuidad a su cadena de éxitos, ya que tal forma de hacer y entender, choca violentamente con el moderno concepto de la colombofilia y obliga al aficionado a poseer unos conocimientos y una técnica que, sabiamente aplicados, le permitirán luchar, aun con medios más escasos, con el otro tipo de aficionados que se limita solamente que en su palomar no falten ejemplares, adquiridos, de reconocida calidad, que suplan su falta de conocimientos, constancia y le eviten un esfuerzo personal, más o menos penoso.



¡Colombófilo!

Cuida con esmero tu palomar



La Cronica del Dr. Vión

Al lado de las actividades psíquicas que componen el acto instintivo del retorno al nido, existe la realización del acto en sí, objeto de la tendencia innata de la paloma a realizar tal acto.

Da lo mismo que se trate del instinto parental, o del instinto de emparejarse, o cualquier otro, son siempre las tendencias las que mandan; no son nunca las circunstancias exteriores las que determinan el desarrollo del instinto bajo de forma de reflejos, gracias a experiencias personales podemos decir que las causas determinantes son siempre internas, de lo que se deduce que la tendencia al retorno es algo innato; conocemos que ciertos instintos se organizan de una manera gradual, e incluso no aparecen, hasta la adquisición por el organismo de su total desarrollo; en lo que podríamos llamar «juventud del individuo», este adquiere a través de experiencias personales, conseguidas a través de tentativas repetidas, en las que los éxitos se mezclan con los fracasos, ciertos conocimientos y una habilidad práctica; de esta manera la paloma joven por sus vuelos diarios y entrenamiento metódico, adquiere conocimiento de los lugares, cosa que será «una ayuda esencial en las operaciones del sistema instintivo de reproducción cuando hayan alcanzado su madurez».

El instinto es algo tan innato como su desa-

rrrollo casi no soporta la influencia del medio ambiente; efectivamente, no sólo sabe buscar su camino a pesar de los obstáculos exteriores (lluvias, tormentas, etc.), sino que persiste a pesar de que se le quiera dar una educación opuesta a sus propias exigencias (viudedad absoluta). Subrayamos, pues, la tenacidad (voluntad, dirán algunos y otros lo traducirán por valor) a pesar de las circunstancias completamente contrarias (lluvias, tormentas, nieblas), o a pesar de una prolongada falta de ejercicio (caso de palomas que han sido retenidas y que vuelven a su antiguo palomar al cabo de algunos años, y se dirigen sin el menor error al nido en que había anidado años antes).

Entonces, y a la vista de lo anterior. ¿Cómo podemos comprender las variaciones del vuelo a su nido...?

Ya que el vuelo a su nido no es más que una destreza adquirida y basada en la tendencia innata al regreso que poseen todas las palomas mensajeras, y que las cualidades morales que poseen a las que se ha llamado voluntad, valor, tenacidad, no son más que manifestaciones de esta tendencia innata, ¿cómo nos podremos explicar entonces unas variaciones tan profundas entre unas palomas y otras, entre un momento y otro...?

La respuesta es bien sencilla: la tendencia

instintiva innata se limita a ordenar, pero la posibilidad de la ejecución de la orden depende de los factores representativos (viento-presión atmosférica-grado higrométrico, etcétera, etc.) y reacciones motrices que constituyen la habilidad externa.

Ejemplo. En toda paloma mensajera las tendencias que ordenan su vuelo de regreso al nido son siempre las mismas, pero lo que podríamos llamar carta geográfica que dicha paloma lleva consigo, y su habilidad de vuelo no son los mismos para cada paloma.

Examinemos las causas y los factores de estas variaciones:

1 — La puesta en acción simultánea de dos o varios instintos, de donde nacerán dos o varias tendencias que dirigirán la acción; si éstas tendencias se fusionan a grados más o menos diversos tendremos un notable refuerzo del acto a desarrollar; ejemplo a lo dicho, la paloma excitada por diferentes trucos; si por el contrario estas tendencias se combaten y entran en conflicto entre ellas, la acción se resentirá, ejemplo: una paloma procedente de un palomar donde nació, ha logrado ser adiestrada en otro palomar, pero llega un día en que a dicha paloma se la suelta en la línea normal de vuelo de su antiguo palomar, las dos tendencias se repelen, ¿qué ocurre?

2 — La inteligencia de la paloma en cuanto se refiere a discernimiento individual. La tendencia en adquirir una vista topográfica de los lugares es algo innato en la paloma mensajera, pero se la ha tenido que situar en las condiciones necesarias para poderla adquirir. Entrenamiento de las palomas y hallarse en condiciones de poder aplicar por ella misma, toda la experiencia adquirida para un feliz y exacto retorno a su palomar, y ello y a pesar de las circunstancias desfavorables que se pueden presentar en su vuelo de retorno al nido.

Pero todos estos actos, que podríamos llamar de discernimiento, no son solamente fruto de razonamientos que la paloma pueda darse, sino que son de tipo innato; y en la inteligencia que para ello necesitan se halla el discernimiento individual que poseen todos los individuos de la especie.

No obstante puede haber una gran diversidad cuantitativa y cualitativa en la inteligencia de las palomas ya que es función del total de los actos perceptivos y de la especialización de éstos, cosa que nos demuestra la importancia de la educación y del sistema educativo que se emplee con las palomas mensajeras.

3 — La especialización de los sistemas de los movimientos a ejecutar. El ejercicio repetido haciendo nacer la costumbre, crear unas relaciones asociativas de naturaleza esencialmente mentales, y que tienen una gran repercusión sobre el «vuelo de regreso al nido».

4 — Las particularidades de estructura orgánica.

¿Qué papel desempeña la parte somática...? Es interesante observar que las particularida-

des de la estructura orgánica que se puede notar en cada especie, están estrechamente unidas a su equipo en instintos; los caracteres somáticos son, por consiguiente, los servidos del instinto, y hallan en dicho instinto la razón profunda, así como la causa de su desarrollo evolutivo.

Es así que el ala de la «planeadora» es diferente del ala de la «rematadora» y que el ala de la paloma mensajera no es otra cosa que el ala de la paloma torcaz, su antecesora.

Así pues podríamos llegar a la conclusión de que el ala de la paloma mensajera, en su evolución, no es otra cosa que el ala «primitivamente indiferenciada, y fruto de un proceso de diferenciación y de especialización del instinto».

Conclusión:

De todo lo anteriormente dicho resulta que «el vuelo de regreso al nido» es un acto instintivo, innato, compuesto de dos partes:

1 — Una parte psíquica: percepción, tendencias emocionales.

2 — Una parte mecánica: El acto en sí mismo.

Esquemmatizando en un ejemplo podríamos decir este juguete, llamado «cabeza de la paloma» no es en realidad más que una cámara oscura conteniendo una pila, mando, impulso, tendencia, cuyo papel es el de: a) filmar; b) ordenar movimientos de la paloma.

La pieza base de todo aparato es pues la pila, o sea tendencia.

1. — Para filmar, la pila tiene a su disposición; a) 2 lentes (ojos); b) una película cinematográfica (envoltura cerebral).

Los lentes pueden variar de calidad e influir en ellos los factores cognoscitivos, pero la estructura de la película es innata, estable, tipo, y dicha película no varía de un sujeto a otro más que por un total, y la especialización de sus impresiones.

Y esto depende de la educación.

2. — Para mover, la pila ordena a un mecanismo.

Así ¿qué es el mecanismo del «vuelo de regreso al nido»? ¿es el cuerpo? ¿es el ala? ¿puede observarse alguna particularidad del cuerpo que favorezca el vuelo de regreso al nido? ¿una evolución de la forma del cuerpo a medida que se va desarrollando el instinto del «vuelo de regreso al nido»?

El ala sí que sufre modificaciones de una especie a la otra, según el equipo instintivo que posee, y hasta de un sujeto a otro, de la misma especie, según el régimen de vida a que dicho sujeto se halla sometido.

En esta, como en otras crónicas anteriores, he querido demostrar el misterioso instinto, y para este trabajo delicado, y quizás algo temerario, me he servido de las llaves especiales de Mc Dougal, y reforzadas con el seguro que representa el sistema de Wundt, Watson, Janssens, Murchison, Dalbiez, etc., por lo cual está muy lejos de mí la idea de vanagloriarme de ello.

DR. VION



Lepanto, 264 - 266 - Teléfono 25 99 18 - BARCELONA

Talleres CADIRAT

REPARACIÓN
DE AUTOMÓVILES

Casanova, 142 - Teléf. 3 39 14
BARCELONA

ESTILOGRAFICAS

PARKER - WATERMANS
SHEAFFER'S - SUPERT
MONTBLANC ETC.

Taller de Reparación
Recambios de todas
marcas
Central de la Estilografía

PUERTA FERRISA, 17
Teléfono 31 43 86



Mariano Aragus

Princesa, 30, 3.º izc - BARCELONA

MARCAS CONTROL
PARA COLOMBOFILIA
AVICULTURA Y
CANARICULTURA

ANILLAS de aluminio, para palomas,
rotuladas con la inscripción que se
desea, al precio de 36'00 ptas. el cien-
to con una letra, aumentando 2'00 pe-
setas el ciento por cada letra más

PORTAMENSAJES de aluminio, al pre-
cio de 5'00 pesetas unidad

ANILLAS de aluminio, especiales para
concursos

Envios a toda España contra
reembolso